



32 - La Gracia Futura

En el Nuevo Testamento, normalmente la gracia se menciona como algo del pasado para aquellos que han sido salvos por medio de la fe, o como algo que se puede apropiarse hoy para la vida Cristiana. Sin embargo, existen algunos pasajes que dicen o implican una experiencia futura de la gracia de Dios. ¿Qué significa esto para nosotros que ya hemos creído?

El alcance de la gracia de Dios

La gracia de Dios inició nuestra salvación desde antes de los tiempos ([Ef 1:4-6](#)). Su gracia nos dio la salvación cuando creímos en Jesucristo como Salvador ([Ef 2:8-9](#)). Su gracia también nos ayuda a crecer en nuestra relación con Dios ([Hch 20:23](#)). Pero la Biblia también dice que la gracia es parte de nuestra experiencia futura. La gracia de Dios es tan grande, tan convincente, que comprende todas las experiencias Cristianas de principio a fin.

El hecho de la gracia futura

[Primera de Pedro 1:13](#) habla de la gracia que espera al Cristiano en el futuro: *"Por tanto, ceñid los lomos de vuestro entendimiento, sed sobrios, y esperad por completo en la gracia que se os traerá cuando Jesucristo sea manifestado"*. Muchas cosas surgen de este verso. **Primero**, va a ver una experiencia de gracia futura. **Segundo**, la gracia se va a experimentar en la revelación de Jesucristo, lo cual habla de cuando Él regresará por Su iglesia. **Tercero**, esta gracia futura es una base de esperanza y motivación. Otro pasaje que habla de la gracia futura es [Ef 2:7](#). Tenemos la promesa de Dios que es *"para mostrar en los siglos venideros las abundantes riquezas de su gracia en su bondad para con nosotros en Cristo Jesús"*.

La necesidad de la gracia futura

¿Por qué el creyente necesita la gracia en el futuro? Creemos que la gracia de Dios es importante para justificar nuestro pasado, y para nuestra santificación en el tiempo presente, pero ¿Por qué se sigue necesitando en el futuro si la eternidad con Dios ya está garantizada ([Ef 1:13-14; 4:30](#))?

Una posibilidad por la que se necesita en el futuro es para una medida de la perdonadora gracia y misericordia de Dios en o después del Tribunal de Cristo. Las enseñanzas de Nuevo Testamento están impregnadas de la doctrina del Tribunal de Cristo. En el Tribunal de Cristo los creyentes van a dar cuenta de las cosas que hicieron en esta vida. Algunos pasajes prometen recompensas por la fidelidad y las buenas obras, pero algunos pasajes por lo menos indican la pérdida de las recompensas por la infidelidad y la mala conducta (e.g. [Mt 12:36; 16:27; Ro 14:10; 1 Cor. 3:11-15; 4:3-5; 2 Cor 5:10-11; Stg 2:13; 3:1; 2 Tm 4:8](#)). Ciertamente todos podemos usar más gracia en el futuro cuando estemos dando cuentas de nuestras vidas.

La aplicación de la gracia futura

Está claro que la conducta del creyente, sea buena o mala, tiene consecuencias futuras en el Tribunal de Cristo. Pero ¿cuál será el balance final del juicio del creyente si virtualmente todos han hecho ambas cosas buenas y malas? ¿Cada pecado (o los dos, o tres...) del tamaño que sea cancela las recompensas de todo lo bueno que hicimos? La mayoría de los creyentes puede citar cosas de sus vidas que merecen recompensas, pero también algunas cosas que merecen recompensas negativas. Sólo Dios puede y va a hacer el juicio final. El Apóstol



Pablo no confió en su propia examinación de sus motivos, mucho menos los motivos de los demás. Él estaba dispuesto a dejar la examinación final a Cristo en Su Tribunal:

Yo en muy poco tengo el ser juzgado por vosotros, o por tribunal humano; y ni aun yo me juzgo a mí mismo. Porque aunque de nada tengo mala conciencia, no por eso soy justificado; pero el que me juzga es el Señor. Así que, no juzguéis nada antes de tiempo, hasta que venga el Señor, el cual aclarará también lo oculto de las tinieblas, y manifestará las intenciones de los corazones; y entonces cada uno recibirá su alabanza de Dios ([1 Cor 4:3-5](#)).

Verdaderamente existen muchas advertencias acerca de un juicio negativo que debe hacer que los Cristianos estén preocupados. Mientras puede ser una cosa temerosa pensar en las consecuencias eternas por nuestros tiempos de infidelidad ([2 Cor 5:11](#)), al final, nuestro Juez es el mismo "Dios de toda gracia" ([1 Pe5:10](#)) quien nos salvó para empezar. No hemos agotado Su gracia, porque cuando el pecado abundó, la gracia abundó más ([Ro 5:20](#)). El perdón de nuestros pecados es "según las riquezas de su gracia" ([Ef 1:7](#)). ¿Quién puede medir cuánto abunda la gracia de Dios o qué tan rica es Su gracia?

Conclusión

Mientras que dar cuantas de nuestras vidas en el futuro Tribunal de Cristo es una clara enseñanza bíblica, no es muy claro exactamente cómo se van a evaluar y a recompensar las cosas buenas o malas que hicimos. Existe una confianza en el hecho de que en el futuro va haber mucha de esa gracia que necesitamos. Sin importar nuestro pecado, la infidelidad, y la mala conducta, "cada uno recibirá su alabanza de Dios" ([1 Cor 4:5](#)). ¡Esto no es una excusa para pecar, sino una razón para adorar!